

que por último, al cabo de muchos dias, se efectuó la conciliacion deseada.

14.
15. de 1808. El virei de Méjico, Iturrigarai, es depuesto i preso en este dia, por los mismos españoles.

15. de 1821. La opinion pública, unánimemente pronunciada, obliga al capitan jeneral de Guatemala, D. Gavino Gainza, a proclamar la independenciam de aquel pais.

15. de 1824. Se reune en la antigua Guatemala el congreso constituyente de aquel estado.

16.

17.

18. de 1810. Depuestas las autoridades españolas, se instala en Chile la junta de gobierno patrio.

19.

20. de 1822. Instálase en este dia el primer congreso nacional del Perú, convocado por el jeneral San-Martin; i este desinteresado patriota haze dimision, ante los representantes del pueblo, de la suprema autoridad; i a pesar de las instancias de aquel soberano cuerpo paraque acepte el jeneralato, se aleja para siempre del teatro de su gloria i de los negocios públicos.

21. de 1821. El ejéztito-unido libertador del Perú toma posesion de los castillos del Callao.

22. de 1811. El comandante español Porlier ataca al mejicano Oviedo en el cerro de Tenango, cerca de Zitácuaro, i es rechazado con pérdida considerable, causada principalmente por los enormes peñascos que lanzan desde las alturas los indíjenas.

23.

24. de 1812. El jeneral arjentino gana una victoria señalada, en Tucuman, sobre los españoles.

25.

26.

27. de 1821. El ejéztito imperial trigarante entra en

la capital de Méjico, i la ocupa en virtud de la evacuacion de los españoles a consecuencia de los tratados de Córdoba.

28. de 1810. El jeneral Hidalgo ataca con 20 mil indios, malísimamente armados, a la ciudad de Guanajuato, defendida por el intendente Riaño; i al cabo de cuatro horas de un fuego horrible i destructor, triunfan los mejicanos a fuerza de heroismo; entran a la ciudad, i cometen en ella saqueos, matanzas, i toda especie de horrores.

28. de 1821. La Rejencia de Méjico proclama la independenciam del imperio.

29. de 1813. Vasco Nuñez de Balboa descubre en este dia la mar del Sur; i entrando en el agua hasta la cintura, espada en mano, toma posesion de ella en nombre del rei de España.

29. de 1760. El volcan de Jorullo haze su primera erupcion, i arruina el pueblo de Guacano. Las cenizas llegaron hasta Querétaro, distante 150 millas. En Valladolid, que dista 60, fué tal la lluvia de cenizas, que tuvieron los habitantes que barrer el patio de sus casas dos i tres veces al dia.

29. de 1810. El jeneral méjicano Hidalgo toma a la rica i populosa ciudad de Guanajuato con gran pérdida de los españoles.—G. R.

TRAVELS THROUGH THE INTERIOR PROVINCES OF COLUMBIA.

Viajes en el interior de Colombia, por el coronel J. P. Hamilton, comisionado principal de S. M. B. en aquella república, 2 tom. 12mo. Lóndres, 1827, con varias estampas i un mapa del departamento de Cauca.

No hai que buscar en esta obra la esposicion de un viaje, proyectado de antemano con algun objeto especial de observaciones o descubrimientos. El autor, al parecer, no ha hecho mas que poner en limpio las notas que sin duda iba tomando diariamente en su libro de memoria sobre las cosas que mas novedad le hazian, segun se le presentaban en el discurso de su espedicion desde que salió de Lóndres el 20

de octubre de 1823, hasta que el 27 de junio de 1825 llegó a las oficinas del ministerio de relaciones extranjeras en la capital de la Gran Bretaña. Es muy natural que sus jornadas por el interior del territorio de la república desde Santa-Marta hasta Bogotá, i las escursiones que por espacio de cuatro meses hizo desde esta ciudad por las provincias adyacentes, i con especialidad por las de Popayan, Buena-ventura i Choco, tuviesen una relacion mas inmediata con su carácter diplomático, que con sus miras como viajero estudioso, porque el contenido de los dos tomos en que ha publicado sus viajes, ni es una narracion minuciosa de todo lo acaezido en él, ni una descripcion metódica i ordenada de los varios objetos que debieron presentarsele en sus marchas, ni ménos un conjunto de datos i observaciones sobre algun punto científico; es solo una serie de apuntaciones tomadas a la lijera i como de paso, miéntras lo principal de la atencion estaba sin duda empeñado en otro asunto de mayor interes para el escritor. Constantemente le vemos en comunicacion con las autoridades civiles, militares i eclesiásticas, con los particulares mas bien acomodados de los pueblos i distritos por donde camina, i de obsequio en obsequio, de cumplido en cumplido, va llevando siempre al lector por lo mas luzido i cómodo del camino, notando por consiguiente, siempre de muy buen humor i con aquel lijero toque tan propio del que sin interrupcion va mirando una gran variedad de objetos nuevos i agradables, acaso no lo mas útil o curioso que estos encierran, sino lo que en la impresion del momento se presenta con mas viveza a su vista. No pocas veces esta circunstancia da un realze de verdad i naturalidad a este jénero de rápidas ojeadas, i aun algunas se dan a conozer por medio de ellas muchas menudencias que no dejan de ser muy interesantes en sí mismas, i muy apreciables por lo mismo que no se detiene a examinarlas un observador mas profundo i preocupado con la importancia esclusiva de su objeto. Considerado el viaje del coronel Hamilton bajo este punto de vista, es bastante digno de leerse, porque abunda

en noticias e indicaciones sueltas en todas sus páginas, aunque apenas hai un solo pasaje que llame fuertemente la atencion, o que ofrezca rasgos característicos por lo profundo de los pensamientos o por lo nuevo i animado de los cuadros. Dispuesto en forma de apuntaciones diarias, se prestaría con mucha dificultad a una analisis ordenada que quisiésemos hazer de él; i esto nos obliga a dar únicamente algunos extractos de los dos tomos, siguiendo el mismo órden en que nos los presenta el autor sin mas enlace ni conexion que el de las fechas de los dias en que vió lo que apunta, a cuya division sustituirémos nosotros la indicacion del objeto en cada extracto.

Santa Marta. Luego que se entra en el surjidero, se ofrece a la vista la grande i sublime perspectiva de la cordillera de los Andes, que a espaldas de la poblacion se descubre a lo léjos. Algunos de los picos son tan altos i empinados, que nunca desprenden la nieve que los corona; pero sus bases son otras tantas hermosas fajas adornadas de pomposos árboles i gran variedad de arbustos, vestidos de alegre i perpetua verdura. . . . No hai pueblo que haya sufrido mas en la sangrienta guerra de la independencia. Situado cerca de la boca del Rio Grande, o Magdalena, con el cual comunica por agua por medio de las Ciénagas, ambos partidos hazian empeño de ganar i sostener tan importante punto. . . . Su poblacion ha decaído mucho desde el principio de la guerra; segun me informaron a mi llegada, el número de sus habitantes no pasaba de tres mil. . . . En los meses de diciembre i enero reinan muy porfiados los vientos de S. E. que soplan por los Andes; i como el pueblo está fundado en un terreno arenoso, el polvo incomoda mucho en los ojos, porque, a causa del calor excesivo, las casas no tienen vidrieras, i así los muebles, la ropa i aun la vajilla i lo que se sirve a la mesa, muy a menudo se llena de tierra. Para alivio de esta incomodidad hai ademas la de infinitos enjambres de mosquitos, moscas, correderas i escorpiones, i de

cuando en cuando la agradable distraccion de la fiebre amarilla. No ostante esto, acaso con el tiempo llegará a ser Santa Marta una plaza considerable de comercio por su ventajosa posicion en la costa del Atlántico, especialmente si no se realiza el proyecto pendiente de abrir comunicacion por agua entre el Magdalena i Cartajena.

Indios Goajiros. Esta tribu independiente está aposeionada de una grande estension de terreno en la costa del Atlántico desde un punto no mui distante al E. de Santa Marta hasta Rio Hacha i Cojoro en el golfo de Maracaibo, estendiéndose en el interior en el espacio de muchas leguas. Parece bien estraño que estos indios no se hayan sujetado nunca al dominio de los españoles, estando, como están, rodeados por todas partes por los criollos que habitan las provincias de que se compone en parte la república de Colombia. He oido decir que los españoles por política dejaban vivir independientes a los indios Goajiros, a fin de estorbar por este medio que comunicasen entre sí los habitantes de las provincias circunvecinas; pero esto es dudoso. Supónese que la poblacion de esta comarca raya en 40,000 almas, que pueden dar 14,000 de armas llevar, con trabucos, chuzos i flechas envenenadas. La nazione Goajira tiene mucho comercio con la Jamaica, cambiando mulas, reses lanares, perlas, palo de tinte i pieles, por ron, aguardiente, municiones i quincalla. Tambien hazen algun trato con el pueblo de Rio-Hacha. Sus caziques se distinguen por el gusto marcial con que adornan la cabeza, en la cual llevan unos gorros de piel de tigre de modo que la boca i dientes de la fiera vengán a dar sobre la frente, haciendo remate o crencha con vistosas plumas de guacamayos i otras aves.

Rio Grande o Magdalena. Es uno de los mas caudalosos aun en la América del Sur, donde hai tan poderosas corrientes. Entramos en él a poca distancia del punto llamado Cuatro-bocas, donde me parezió que el rio tendria como milla i media de ancho, i el agua mui turbia. Por la

márjen izquierda, en una estension como de siete u ocho millas, se avistaban risueñas laderas plantadas de algodon, maiz, cacao i cañas de azúcar; pero tambien se descubren grandes trozos de terreno inculto i poblado de selvas arboledas. Algo mas adelante vimos estendidas savanas, paziendo en ellas gran número de caballos, i a trechos varias casas de labranza, cuyos dueños mantienen cada uno dos o trescientas vacas de leche, que les dan dos a tres arrobas de queso al dia para venderlo casi todo en Cartajena i Santa Marta. Los habitantes a las orillas de este rio son por la mayor parte criollos, i vimos entre ellos mui pocos indios o negros. . . . El Magdalena es la gran comunicacion por agua para las provincias de Santa Marta, Cartajena, Antioquia, Mariquita i Neiva, i por él van los botes en tres dias hasta Bogotá. . . . A ocho leguas mas arriba de Soledad se nota que la corriente es mas fuerte i el cauce mas estrecho. Las casas de campo en ambas orillas tienen un aspecto agradable, sombreadas por el follaje de la palma real, cuya cima es mui elevada. De trecho en trecho veiamos en la orilla del rio algunas cercas circulares de cañas de bambú, para defender a los habitantes contra los caimanes que tanto abundan en aquellas aguas. A pesar de estas precauciones, no dejan de arrebatarse algunas personas, porque si una vez prueban la carne humana, se hazen mui golosos de ella, i acometen al hombre con mas audazia i furor que a ningun otro cebo. Por eso los naturales hazen todo lo posible por cojer el caiman que se ha llevado alguna persona, lo cual no suele ser mui difizil, porque este animal es tan voraz como el tiburón, i mui pocas veces muda de guarida. . . . Continuando rio arriba, se encuentra a la orilla izquierda la poblacion de Barranca-nueva, mui animada a causa del tráfico que hai en ella para desembarcar los jéneros que vienen del interior i para enviarlos por tierra en recuas a Cartajena, i tambien los que se reciben de esta ciudad procedentes de Europa, Norte-América i Jamaica para el interior. Entre Barranca i Car-

tajena hai canal natural para barcos chatos en el tiempo de las lluvias, que dura tres meses. Ultimamente se ha explorado el terreno por un ingeniero, i se cree que a mui poca costa se podrá poner corriente esta comunicacion para todo el año.

Ciudad de Mompox. Aquí, para continuar la navegacion, se toma otra clase de barcos chatos, conozidos por el nombre de champanes. Es cosa notoria i digna de observarse que estos barcos son del todo iguales en su forma i construccion a los que usaban los indios aboríjenes ántes de la conquista. . . . En Mompox se construyen muchos, i salen bastante caros, pues uno de los grandes no baja de tres mil pesos. . . . Esta ciudad ha sido i es un grande emporio de comercio, aunque ha sufrido mucho con los trastornos de la guerra. Su situacion central i ventajosa entre Cartajena, Santa Marta i las provincias de Antioquia, Mariquita i Bogotá, deben atraer a ella en todos tiempos muchas comunicaciones mercantiles para el tránsito de los productos del interior, como cacao, palo de brasil, azúcar, café, oro en polvo, pita &c. Una carga de palo de tinte del peso de 260 libras no cuesta en Mompox mas de ocho pesos, i por 200 se encuentra un buen caballo. Mompox tiene 800 almas de poblacion de todos colores, pero especialmente zambos. Hai una fábrica de cadenas de oro, cuyo material se lleva de Antioquia; son de hechura elegante i no hai ninguna liga en el metal. Las casas de las calles principales son buenas, de un solo piso, limpias i aseadas por que las blanquean amenudo. Hai un muelle mui largo, i para defensa de las inundaciones un paredon de milla i media de largo, veinte pies de alto i tres de grueso. El mercado está bien provisto de carnes, pescado, fruta i hortaliza, i por todas partes se ven jaulas con un pajarillo que llaman tropial, que es el ruiseñor de aquel pais.

Santa Fé de Bogotá. El clima de esta ciudad es mui propicio para la tez de las mujeres, pues nunca se sienten

los extremos del frio ni del calor, a no ser cuando llueve mucho i baja el termómetro dos o tres grados. Por lo jeneral nunca sube de 70° ni baja de 58°, i en casi todo el año la temperatura es la de Inglaterra a fines de mayo. . . . Muchos de los que van de la costa, o por el Magdalena a Bogotá, padezen fiebres intermitentes causadas por la repentina mudanza de clima, pero ceden fázilmente a la quina. . . . Tambien suelen hallarse los europeos recién llegados con una gran dificultad de respirar a causa de lo mui elevado que está el pueblo sobre el nivel de la mar i de la rarefaccion de la atmósfera; i los que pasan de Bogotá a Cartajena suelen padezer graves calenturas biliosas, por lo cual es buena la precaucion de permanecer ántes algunos dias en Guaduas. . . . La poblacion de Bogotá es de 40,000 almas. Por lo que observé en el tiempo que residí allí, me parezió que la supersticion i la gazmoñería se iban disipando, especialmente en las clases altas; pero noté una circunstancia que me disgustó mucho, i es, que un gran número de jóvenes de buenas familias i fina educacion, daban de un extremo en otro, pues tenian poca relijion o ninguna, i las cabezas llenas con lo que habian leído en Voltaire, Rousseau i otros espíritus fuertes. Espero que este mal se remediará con el tiempo, especialmente coadyuvando el zelo de la sociedad bíblica, que acababa de establecerse en Bogotá mui poco ántes de mi salida. . . . El mercado que se celebra en la plaza mayor es realmente digno de verse. Se calcula que todos los viérnes se cruza en el comercio una cantidad de mas de 10,000 pesos; i un extranjero no puede ménos de observar con agradable estrañeza desde las gradas de la catedral, la concurrencia del criollo, del mulato, del mestizo, del indio i del negro en un mismo punto, todos ocupados en comprar i vender. En una parte de la plaza están las carnicerías, en otra los puestos para las aves i caza, i en otras dos, separadas una de otra, las frutas i hortaliza, i los jé-

neros de algodón i lana que se fabrican en algunas provincias. . . . Las mujeres de Bogotá son en jeneral pequeñas, pero bien formadas. En cuanto a sus costumbres, yo creo que pueden preciarse de ser tan virtuosas como las europeas. De cuando en cuando se oye hablar de algun deslíz, pero debo defenderlas i decir que han sido calumniadas en algunas obras escritas sobre las costumbres de los americanos; porque si alguna mujer se condujese indebidamente descubriendo falta de virtud, eso bastaria para escluir la del trato con la jente formal, lo que es necesario confesar que no sucedia en tiempo del gobierno español. . . . La poblacion de la hermosísima voga de Bogotá es mui reduzida, si se atiende a la prodijiosa riqueza del terreno i a su estension, que es de unas 60 millas de norte a sur, i como de 30 de poniente a levante. Con estas ventajas naturales debiera tener diez veces mas habitantes, i acaso dentro de pocos años estará tan poblada como ántes de la conquista por Gonzalo Jimenez de Quesada, en cuyo tiempo estaba en todas direcciones cubierta de pueblos de indios. ¡Qué clima, qué terreno para los europeos, i qué prodijiosos serian los productos si la agricultura tuviese el fomento de que es susceptible! No hai la menor duda en que la emigracion de europeos a la América del Sur se aumentará cuando los nuevos gobiernos queden bien asentados, i cuando haya tolerancia relijiosa. Entónces, i no ántes, verémos los grandes resultados de las ventajas naturales que favorezen a las fértiles tierras de aquellas rejiones, en las cuales se hallan acaso los mejores climas del mundo, aunque tan próximos al ecuador. El baron de Humboldt dice en sus viajes, que un hombre con el termómetro en la mano puede proporcionarse en la América del Sur el clima que mas le convenga.

Cascada de Tequendama. Se baja a ella desde una altura, cuya cuesta es mui pendiente, resbaladiza i esca-

brosa en algunas partes, atravesando un dilatado i tenebroso bosque, cuya sombra nos defendia de los ardores del sol. Reinaba el mas profundo silencio en todo el espacio, i solo se oia de cuando en cuando el dulce canto del tropical, deleitándose tambien la vista con el hermoso i vario plumaje de las aves que habitan en aquellos retirados senos. Llegamos por fin a un rellano donde dejamos los caballos, i despues de bajar otros 200 o 300 piés, descubrimos el salto de Tequendama, que es el mismo rio Bogotá, el cual tiene en aquel sitio como 18 yardas de ancho, i corre entre dos montes hasta llegar al borde de un precipicio, desde donde una masa de agua de 25 yardas de ancho i 10 de diámetro, cae majestuosamente al abismo que la recibe. Estas hondonadas en las cordilleras se llaman Barrancas: los lados son casi perpendiculares i se componen de capas de granito rojizo. La elevacion de esta cascada es de unos 1200 piés, i encima de las moles graníticas que la rodean, los montes están poblados de árboles frondosos i corpulentos, que aumentan la pavorosa grandeza de la escena. En lo mas hondo del valle vimos muchos papagayos revoloteando en varias direcciones. . . . Es difícil describir la emocion que se siente al contemplar aquella gran columna de agua arrojándose al abismo; la sorpresa i el plazer se mezclan con el espanto. Yo me mantuve algunos minutos en lo mas avanzado del precipicio en una admiracion silenciosa a vista de tan portentosa escena. El agua al bajar presentaba la apariencia de una enorme columna de copos de nieve arremolinados por la borrasca, i los rayos del sol que reflejaban en ella ofrecian una hermosa variedad de colores. El declive del bosque acia la cascada por la parte opuesta a la en que nosotros estabamos, era de 75°. La masa de agua llega mui disminuida al fondo del sumidero, lo cual se atribuye por el baron de Humboldt a que mucha parte de ella se evapora por el aire al bajar. Me causó mucha sorpresa el ver desde arriba que aquella gran caída de agua continuaba su curso por la